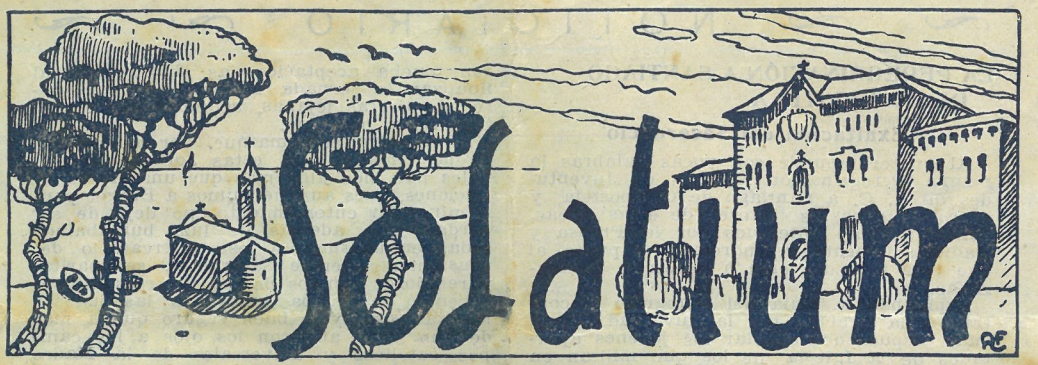

HOJA VERANIEGA DEL SEMINARIO MAYOR DE BARCELONA

Número 3 **Año 1948**

EN VÍSPERAS DE UN NUEVO CURSO

Ya estamos adelantados en la primera quincena de septiembre; las vacaciones tocan a su término y se me ocurre preguntar a mis estimados seminaristas: ¿qué lección práctica habéis sacado de este período de descanso que habéis vivido fuera del Seminario? Porque no se puede dudar de que las vacaciones son buenas de lo contrario no las concedería la Iglesia a sus seminaristas; el descanso de la actividad literaria y científica para reponer fuerzas; el ensayo de un uso moderado y ordenado de la propia libertad; la experiencia del mundo tocando de cerca sus locuras y vanidades; y tantos otros motivos que se podrían citar abonan sin duda alguna la bondad de las vacaciones para el seminarista que las ha sabido vivir. Otros consideran las vacaciones como una necesidad y como un mal menor estimando que el balance de ese contacto con el mundo siempre tiene quebranto, pues al menos ensucia el polvo de sus caminos y es difícil evitar las salpicaduras de su barro y bajos fondos, tal vez por aquello que dice el Kempis: siempre que salí a tratar con los hombres volví menos hombre. No faltan los enemigos a todo trance de ese período tan agradable para los jóvenes, pues una triste experiencia enseña que las vacaciones han sido la ruina de muchas vocaciones.

Indudablemente que, al leer estas líneas, cada uno de mis seminaristas ha formado un concepto y se ha dado una contestación allá en lo íntimo de su corazón, como respondiendo a sus propias realidades. Permitidme que yo también dé la mía sentida también en mi conciencia y como una réplica, mejor diría como un GUION, para rectificar tal vez a la que vosotros hayáis formulado.

Cuando el espíritu sobrenatural es el que vibra en el alma del seminarista, las vacaciones son buenas, las vacaciones son una aportación más a su formación tan buena, tan excelente como cualquiera de las del curso; son ejercicios prácticos y como unas maniobras de sus virtudes y celo sacerdotales; pero sin esta fortaleza interior, las vacaciones pierden su propia virtualidad, son un tiempo perdido, un frío para el alma, y en ocasiones, son el triste derrotero de las almas infieles a su vocación. Por lo tanto, digamos como conclusión que las vacaciones son buenas para el seminarista bueno, y aunque éste puede verse en peligros y ocasiones difíciles, sin embargo harán que sea más experimentado, más precavido, y en último resultado, más fuerte. Por esto en mi modo de apreciar estas cosas por la experiencia que de ellas he adquirido con el trato de los seminaristas y los balances de tantos cursos, he formulado para mi gobierno un Principio que estimo por exacto y muy seguro, aun dentro de las excepciones que es necesario admitir en todo factor moral: "talis vita finis ita". O sea, que la virtud de un seminarista en las vacaciones depende de la que haya adquirido durante el curso. ¿Cómo se pueden esperar unas vacaciones santas de un muchacho vano, ligerillo, descuidado en la vida de piedad, etc., etc.? Los buenos propósitos de ese tal duran a lo sumo unos quince días, y después... lo de siempre.

La última consecuencia de todo lo dicho ha de ser a la vez un propósito para el curso que se avecina: Afianzarnos en la práctica de los elementos constitutivos de la vida del Seminario para no tener nunca la triste experiencia de unas vacaciones perdidas, o lo que es peor, de unas vacaciones fatales. Tales elementos son conocidos de todos vosotros: MORALIDAD, CIENCIA, SANTIDAD; en la práctica: obediencia, piedad y estudio. Tal es mi saludo y mi lección en las vísperas del nuevo curso.

EL RECTOR

AVISO IMPORTANTE

Todos los seminaristas al ingresar en el Seminario deberán presentar un certificado de haber sido **REVACUNADOS CONTRA EL TIFUS** en el presente año 1948. Aprovechen, pues, los días que quedan de vacaciones para cumplir este requisito.

NOTICIARIO

LA PEREGRINACIÓN A SANTIAGO DE COMPOSTELA

Exaltación del Sacerdocio

Al querer resumir con pocas palabras la magna Peregrinación Mundial de Juventudes de A. C. a Santiago de Compostela, y al estar todos los lectores de estas líneas, suficientemente enterados por la Prensa y Radio, solamente expondremos un punto, al que toca más de cerca a nosotros, seminaristas.

Espigando la Guía del Peregrino, encontramos la Oración por la Juventud, en la cual después de recordar los jóvenes apartados de la Iglesia, de los que militan en Ella, recuerda a los sacerdotes de esta manera en el coro hablado:

Lect. Queremos recordar, de una manera especial, a cuantos han seguido la vocación del Señor.

Todos. Jesús, Sacerdote Eterno, que diste a tus discípulos la gracia de llegar a ser tus Ministros; consérvalos en tu honor para que tu sacrificio sea en tu memoria por ellos renovado, y dales gracia sobreabundante para que por su ministerio, se santifiquen las almas de los hombres y las guíen a Ti, único y verdadero Camino.

Y continuando la oración después de ofrecer al Señor las 4.000 vocaciones salidas de los Jóvenes de A. C., dice:

Lect. Mas nuestra tarea no termina aquí. No basta con que entreguemos y ofrendemos el sacerdocio de nuestros hermanos.

Todos. Queremos prometerte, Señor, crear en nuestras organizaciones, en nuestros hogares, donde quiera que nos ponga tu sabia providencia, ambiente de cariño y comprensión y conocimiento de la dignidad del sacerdote, para que prenda en nuestros jóvenes el fuego de tu llamada; porque queremos ser dignos de continuar ofrendando nuestras primicias juveniles a tu altar inmaculado.

Por esta oración, junto con la ofrenda de la juventud peregrina a la iglesia compostelana de un cáliz románico y su patena, como símbolos de la sangre de sus mártires y la oblación de sus vocaciones sacerdotales, podemos darnos cuenta del amor ardiente que sienten los Jóvenes de A. C. para los Sacerdotes y los aspirantes al Sacerdocio, seamos agradecidos y a los sacrificios y oraciones de los peregrinos aunamos los nuestros para que juntos emprendamos los caminos del Señor, cumpliendo la consigna del Santo Padre en su radio mensaje: "HAY MUCHO QUE PEREGRINAR HASTA OFRECER EL CORAZON A DIOS Y TODAS LAS ALMAS A CRISTO".

J. TRAVÉ

SEMANA MISIONAL

Nuestro Seminario de Barcelona se ha visto representado también este año por siete de sus alumnos en la Semana Misional organizada por el Seminario de Misiones con la asistencia de doscientos seminaristas.

El tema general de la Semana versaba sobre los fundamentos, el "por qué" de las Misiones. Con gran atención pudieron los seminaristas seguir las interesantes conferencias en que doctos profesores mostraron cómo el deber de la Iglesia está contenido en la misma Sagrada Escritura, expuesto a través de los siglos por los Padres, escritores y teólogos, y constituye, además, una de las más bellas y atractivas páginas de su Apologética.

Además de los estudios de circunstancias que daban variedad a las lecciones, tuvieron mucha aceptación las charlas que al finalizar la jornada nos ofrecían misioneros de tierras lejanas, acompañadas de interesantes películas.

Hasta aquí el enmarque, por así decirlo, de la Semana, pero estas Jornadas Misionales han sido algo más que una trama de lecciones, pues aunque fuimos a Burgos para iluminar el entendimiento no deja de ser verdad que, además de luz, buscábamos vida, entusiasmo. A ese intercambio de pensamientos entre sacerdotes, seminaristas y religiosos venidos de tan diversos lugares encendió la chispa junto con las jugosas meditaciones, y a buen seguro que a más de uno se le abrieron los ojos a los campos católicos y universales de la Madre Iglesia.

Hemos vuelto de la Semana Misional más enamorados de esta Iglesia que se nos ha presentado majestuosa, llena de vida, y devorada santamente por el deseo y necesidad de abrazar el orbe entero, y dispuestos el día de mañana a trabajar, cada cual desde su lugar, para que no queden defraudadas estas sus ansias, que otra cosa no son que el reflejo de la voluntad de Cristo que así la hizo.

R. MIQUEL

SEMANA DE ESTUDIOS HISPANO-AMERICANOS

Se celebró en Comillas, del 18 al 25 del pasado mes, una Semana de estudios sobre un tema de gran actualidad: la situación del Catolicismo en América Latina. Asistieron a ella 5 sacerdotes y 27 seminaristas de 12 Seminarios de España; el de Barcelona estuvo representado por los Rdos. diáconos Tena y Campanyá. Los profesores eran en su mayoría hispanoamericanos.

Uno de los problemas más graves que se deja sentir en Sudamérica es la falta de sacerdotes y vocaciones eclesiásticas. Los Obispos de aquellas extensísimas Diócesis, al considerar realidad tan dolorosa, han pensado en España; y el mismo Sumo Pontífice ha manifestado con ardientes deseos, que sean sacerdotes españoles quienes presten su ayuda apostólica a aquellas naciones.

Para que pueda cumplirse la voluntad del Papa dentro de muy pocos años, conviene que los seminaristas españoles conozcan estas preocupaciones de la Iglesia; las vivan y sepan prestar su entusiasmo y, si preciso es, su vida sacerdotal. Este es el fin que ha perseguido la Semana: sembrar en nuestros Seminarios tan santas inquietudes.

El acto de clausura fué presidido por el Excmo. Sr. Nuncio de S. S., quien dirigió a los seminaristas un interesante discurso lleno de espíritu apostólico. Debemos estudiar Sudamérica, decía, para amarla.

P. CAMPANYÁ

NO OS OLVIDÉIS DE QUE EL PLAZO PARA ENTREGA DE TRABAJOS DE LOS

JUEGOS FLORALES

TERMINA EL PRÓXIMO DÍA 2 DE OCTUBRE.

Con licencia eclesiástica 33840 - ALTÉS, S. L.